

SETZER, Claudia, *Resurrection of the body in early Judaism and early Christianity: doctrine, community, and self-definition* (Boston – Leiden: Brill Academic Publishers, Inc., 2004), xii + 191 pp. ISBN: 0-391-04243-2

A lo largo de los seis capítulos que conforman este volumen, C. Setzer se ha ocupado de la idea de la resurrección en el Judaísmo primitivo, así como su recepción en el cristianismo primitivo gracias al estudio que realiza de la retórica utilizada por los autores cristianos en sus escritos. Asimismo, el marco social, ideológico y cultural en el que nace y se desarrolla esta idea permite a la autora definir no sólo el marco teológico de los grupos objeto de estudio, sino también el tema de la auto-comprensión.

Esta obra se estructura en tres partes fundamentales: una introducción (pp. 1-20), seis capítulos que conforman el grueso del estudio, seguidos de unas conclusiones (pp. 144-155). Ofrece, además, una página de reconocimientos y agradecimientos (p. ix) y un listado de abreviaturas (pp. xi-xii).

La “Introduction” enmarca históricamente a los autores, las ideas contenidas en las obras y los materiales textuales que se analizan a lo largo del volumen. La situación ideológica, cultural y política que rodea este estudio, aparece, obviamente, implícita en la contextualización de la autora quien, además, se centra en el papel desempeñado por ciertos elementos, de carácter escatológico, inherentes a la creencia de la resurrección o relacionados con ella.

El primer capítulo, titulado “Resurrection in Early Judaism” (pp. 21-52), estudia el concepto de resurrección en los saduceos y en los fariseos. La autora hace uso, para ello, de la información acerca de estos dos grupos de Flavio Josefo, de los Evangelios, de los Hechos de los Apóstoles y, por último, del *corpus* de la literatura rabínica. Asimismo, se centra también en la manera en la que cada uno de estos grupos concibe la idea de resurrección para poder reconstruir su identidad, aunque basándose siempre en la serie de limitaciones simbólicas que dicha creencia genera en ellos.

En el capítulo segundo, “Resurrection among Believers in Jesus” (pp. 53-70), se incluye un análisis sobre la aceptación que la idea de la resurrección tuvo entre los primeros seguidores de Jesús. Analiza, también, el impacto político anti-imperialista que dicha idea tuvo en la iglesia corintia, en conformidad con la teología paulina de la resurrección del cuerpo, a través de la cual se intenta controlar, de manera social e ideológica, a los primeros cristianos de Corinto y a su oposición al modelo anticristiano pagano.

Setzer describe y estudia en el tercer capítulo, “Resurrection in Early Christianity” (pp. 71-98), las principales referencias a la resurrección que se mencionan en los Padres Apostólicos, así como a las diversas formas de articulación que se mencionan en sus obras. Es especialmente interesante la sección dedicada a analizar el texto de *De Resurrectione* que Procopio atribuye

a Justino (pp. 77-81) y las aplicaciones socio-ideológicas, que conlleva la creencia en la resurrección.

El cuarto capítulo, "Pagan objections to Christian Belief in Resurrection" (99-108), versa sobre las objeciones realizadas por parte de algunas personas ajenas al cristianismo, principalmente de Celso y Cecilio. Estos autores argumentaron ferozmente contra los cristianos, centrándose, para ello, en las acusaciones de desprestigio y de falta de integración social, cultural y política dentro del Imperio, imputaciones que se atribuían, principalmente, a los cristianos de las clases sociales más bajas. Semejante actitud no puede ser sino consecuencia de la religión tan denigrante a la que se encontraban sometidos, haciendo que, en todo momento, se superpusieran el engaño sobre la razón y la lógica para contradecir, así, aquellos argumentos con los que los cristianos defendían la creencia en la resurrección.

En el capítulo quinto, "Material evidence for Belief in Resurrection" (109-124), la autora realiza un interesante estudio sobre materiales judíos y cristianos que prueban la importancia que la creencia en la resurrección tuvo como elemento de autodefinición de la comunidad. La mayor parte del material procedente de inscripciones, sobretodo de inscripciones fúnebres, contiene variadas referencias en torno a la idea de resurrección. También los osarios y todos aquellos elementos procedentes de las tumbas contienen información sugerente y valiosa sobre diversos aspectos, esencialmente sociales, de la idea de la resurrección.

En el capítulo sexto, "The Growth of Resurrection Apologetic" (125-143), la autora se ocupa de los cristianos apologetas y de sus respectivas obras en las que tratan de defender y demostrar la veracidad de la creencia en la resurrección de la carne argumentando, para ello, el error en el que se encuentran sus oponentes. Ireneo de Lyon (s. II) y su *Adversus haereses* es un excelente ejemplo del que la autora hace uso para describir los elementos determinantes de la idea de resurrección de la carne en Ireneo: la unidad de Dios y del cuerpo, del alma y del espíritu. El segundo autor al que Setzer estudia mediante tres capítulos de su obra *Apologeticus* (pp. 135-138) y en su tratado *De carnis resurrectione* (pp. 138-143) es Tertuliano. En estas dos obras la retórica utilizada por el célebre apologeta se encuentra repleta de recursos procedentes de la retórica grecorromana, que Tertuliano articula y combina de modo estratégico para demostrar sus ideas.

Las "Conclusions" (pp. 144-155) resumen las ideas desarrolladas y analizadas previamente a lo largo de la obra, haciendo hincapié en sus aspectos más esenciales: el desarrollo de la idea de la resurrección, la resurrección como un mensaje subversivo, la utilidad de la idea de la resurrección a través del poder y de la providencia de Dios, así como la unidad del cuerpo y del alma y la justicia como mecanismo de restauración del cuerpo y del alma. Las

evidencias proporcionadas por las Sagradas Escrituras para legitimar aquellos que predicán la resurrección, son los dos últimos argumentos estudiados por Setzer.

Dichas conclusiones están seguidas de un apéndice (pp. 156-168) con extractos de cinco documentos acerca del concepto de la resurrección en los textos coptos de Nāḡ Ḥammādi: “Evangelio de Tomás” (p. 158-160), “Libro de Tomás” (pp. 160-162), y “Hechos de Tomás” (pp. 162-164), “Carta a Regino” o “Tratado sobre la Resurrección” (pp. 164-166), y “Evangelio de Felipe” (pp. 166-168). Un completa bibliografía (pp. 169-178) y dos índices, uno de autores modernos (pp. 179-181) y otro de fuentes primarias (pp. 182-191), concluyen la obra.

Pese a tratar la idea de la resurrección como última prueba para legitimar sus creencias y sus argumentaciones, el texto del Antiguo Testamento carece de referencias explícitas a la idea de resurrección. Esta creencia sufrió un rápido crecimiento a partir del siglo II gracias al contacto con el mundo helenístico, para conformar, posteriormente, toda una serie de relaciones simbólicas que contribuirán, en buena medida, a crear el modelo del marco ideológico judío, judeocristiano y cristiano de determinados aspectos, entre los que cabe destacar los puramente escatológicos, los apocalípticos y los apologeticos.

La idea original de la resurrección se encuentra, obviamente, en el marco judío, pero su conformación y desarrollo se basan en las creencias grecorromanas de la inmortalidad. Los intereses de los judíos y los cristianos persiguen distintos ámbitos de autodefinición escatológica, aunque están unidos por un punto común: la cultura grecorromana en la que los dos grupos religiosos desarrollan tal creencia. Pese a este vínculo, la falta de uniformidad tanto en la práctica como en las creencias de dichos grupos, y la absorción de nuevos conversos entre los cristianos, hará que el concepto de la resurrección se recree de modo distinto en función de cada grupo concreto.

En cuanto a la relación existente entre el cuerpo y el alma se observan ligeras variaciones entre las fuentes judías y las cristianas primitivas. La resurrección de estos dos elementos del ser humano, con las diferencias que cada autor plantea, ha de realizarse mediante un juicio que definirá una sentencia de recompensa o de castigo, con el objetivo indudable de que prevalezca siempre la justicia.

Setzer ha realizado un interesante trabajo que atrae la atención del lector desde el primer momento gracias a su clara exposición. Su obra, bien estructurada y definida, representa un notable estudio sobre el importante tema de las relaciones entre el judaísmo y el cristianismo.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ
Universidad de Córdoba